otro. Se mantuvieron las diferencias.

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DEL REINO DE MURCIA Y DE LA REGION DE LEVANTE

BL CUENTO DE LOS DOS PUEBLOS ENEMIGOS

A cada lado del monte habia un pueblo. No recuerdo los nombres. Los llamaremos, para hacer el relato, el pueb o de la derecha y el de la izquierde. Por lo demás, salvo las diferencias de carácter, de cos umbres y de modo de ver las cosas, los pue bios eran igualer. Cada uno tenia su fisonomia, pero ambos estaban empazados del mismo modo y tenian poco mas o menos una parecida ex tensión. Lo interesante de la existencia de estos dos lugares era su ania gonismo incorregible, su reciptoca enemistad. Todo lo que hacian los del pueblo de la izquierda parecia mai a los del pueb o de la derecha, y cuanto se disponia o se proyectaba en el de la derecha merecia irremedia biemente las criticas y los ataques del pueblo de la izquierda. La lucha ara terrible, tenaz, constante,

U o de los aspecios que más igualaban a los dos lugares del relato, bas más acusaban, la semejanza de uno y otro, era la existencia de sus luchas internas. En uno y jen otro pueblo, los que tenian la misión de dirigir no se entendían. Y la simpalia de unos vecinos para los que man-

Jaban en un momento dado y la enticatia de otros determinaba luchas internas, odios y rencores que sobrepasaban y tenian más importancia que los que secularmente separaban a las dos pueblos entre si. Re. el pasblo de la deresha no se ponian de acuerdo jamás. Había voces sensatas que advertian el peligro que eso representaba.No fa taba quien indicase: «De este modo, si un dia nos atacan les de enfrante nos cogerán desprevenidos, divididos, sin unidad de acción ni de pensamiento y nos destrozarán». En el pueblo de la izquierda ocurria otro tanto. A pesar de la analogia de criterio sobre cosas fundamentales, a pesar se la identidad de ac liud respecto del poblado vecino, las luchas interiores eran más fueries cada vez y no habia manera de enten derse. Unos querian procedimientos normales de luchs, métodos legales, auxencia de toda violencia; otros, lo Contrario. Y esta división les llevó a la derrota en una, de las ocasiones en que salleron al monte y en que los del pueblo de la derecha se habian

de diferencias minúsculas y que, sobre tode, no eran sustanciales.

Pero el descalabro sufrido fué una lección que los vecinos del pueb'o de la izquierda no dejaron de aprovechar. Decidieron unirse y olvidar episodios pasados, Muchas eran las diferencias que les habian separado. muy graves los daños y las ofensas que unos habian inferido a los otros, pero la realidad les aleccionó y les vino a enseñar que, per encima de todo eso, estaba la necesidad de unirse frente al adversario. Y nai, ni elquiese los que siempse habian mantenido que habia que sjustar la conducia a la moderación y a la pruden cia se airevieron ya a censurar a los que salieron al monte para agredir violen'amente a los del lugar cercano y para quemar y destrozar el proplo monte, motivo y pretexto de la secu lar disputa. No repitieron sus condenaciones. Callaron sus agravios y se unieron.

logia de criterio sobre cosas fundamentales, a pesar de la identidad de ac liud respecto del poblado vecino, las luchas interiores eran más fuertes cada vez y no había manera de enten derse. Unos querían procedimientos normales de lucha, métodos legales, ausencia de toda violencia; otros, lo contrario. Y esta división les llevó a la derrota en una, de las ocasiones en que salieron al monte y en que los del pueblo de la derecha se habían anido, ocasionalmente, dando de las ción como se había aceptado en al

se sostuvieron las rencillas. Cuando a guien advertia: «No dormirán, nos van a destrozar», 'os más contumases repettan: «Bien. Que nos destrocen. Para nosotros es más importante no aparecer unidos ni por un momento a los que, para gobernar nuestro propio pueblo, han seguido una táctica distinta de la que queriamos. No podemos facilitar a los que plensan de ault au sorteson sup otalieib obom fo que luego les va a servir para se guir en el gobierno del pueblo. Antes de eso, el cava. Los sensatos replicaban: «Pero hay ques:lones que están por excima de estas apreciaciones secundarias. Más importante y más grave que la lucha interna que nos oiros mantenemos sobre si se debe gobernar con este elstema o con el otro, es que los del pueblo, vecino puedan asaltar el monte primero y nucetros hogares después y arrasarnos. Hay que unirse para oponer una barrera inexpugnable a los dei puebio de la izquierda. La necesidad de defender el monte y defender nuestro propio pueblo y nuestros hogares y nuestras costumbres comunes, que han estado siempre en primer lugar y que son sagra las o deben ser o, està evidentemente antes que todos es tos pequeños problemas que nos separan. Cuando hayamos vencido, cuando hayamos podido derrotar la agresión de los vecinos de enfrente, antonces dirimitamos nuestras contlendas y examinaremos quien debe pobernarnos y con qué procedimientua. Lo ciro es más urgente y nos debe aglutiner. Sobre todo el ejemple de lo que han hecho los del pueblo de la izquierda nos dobe servir de lec ción. Eilos se han udido como un soto hombre, ellos han sabido dar de lado sus pleitos laternos y sus contiendas privadas. Han formado un frente único para atacarnos. Debemos hacer to mismo. Si nosotros nos unimos seremos invencibles, perque fren te a los del otro lado representamos la rezón y la justicia. Somos más fuertes, y el monte nos corresponde. Sobre nuestras luchas está la necesidad de no dejarnos arresar». Pero no habia manera. Los criterios cerrados se imponian. No habia posiblidad de concerter les voluntades. El pequeño problema de si debia coger la vara Juan o Pedro, las minúsculas inciden clas sobre la manera de gobernar el Concejo, y de labrar las tierras, y especialmente de ordenar todo lo referente al monte, propiedad entonees de ese pueblo de la derecha, i podian más que el peligro cierto, y cada dia más fue:te, del asalto de los del pueblo de la izquierda.

Y ocurrió lo que tenia que ocurrir. Un buen dia los de la izquierda planteason la lucha y acudieron al monte. Iban todos. No quedó en casa nadie. Ni los guios. Eu de pueblo de la dere che no se legió et acuerdo. Se acudió e la lucha. Pero acudieron los vecidos divisidos, sin unidad de dirección ni fijeza previa de conducta y de respondiçãos. Quedó gente en au casa por

desgana o por desengaño. Y los del pueblo de la izquierda, fuertes, nume rosos, aglutinados, derrotaron a los del pueblo de la derecha. No quedô un vecino vivo. Ni una casa en su sitio. Todo se arrasó. Todo fué destruido. El monte pasó delinitivamente a manos de los del pueblo de la izquier da. Lo destrozaron en pocos metes. Lo hicieron polvo. Pero cuando en a otro pueble se quiso reascionar era tarde. No habia manera de oponerae a la violencia y sobre todo a la pose sión. Los de la izquierda, amos abso lutos de todo, no consintiston ni el: diálogo. Se sintieron, dictatorialmente, los dueños de todos. Y les del pue blo de la derecha fenecieron para

F. C.

DE SOCIEDAD

LOS QUE VIAJAN

Ayer salió para Madrid el alcalde don Eduardo Bonet.

-Regresó de Madrid el Secretar lo de Acción Popular don Miguel Carlos Roca.

--- A Paima de Malforca el capitán de navio don Antonio Moreno de Guerra, su distinguida espesa doña Maria Luíca Ripoil y sus sobrinas Lo lita y Micaeta.

—De los baños de Alhama ha n re gresado el coronel de Iufanteria de Marina don Andrés Sánchez Ocaña y su distinguida esposa.

NOTAL VARIAB

Ha sido nombrada Superiora del Dispensario de la Cruz Roja la virtue sa Hija de la Caridad Bor Casimira Oiz, que actualmente estaba "destina da en el Hospital de Marina de esta Base Navai y goza de gran estima ción. Hoy se posesienó de su cargo, en el que le deseamos las mayores satisfacciones.

empérmos

Se halla enfermo nuestro querido amigo y colaborador don Luis Martinez Laredo.

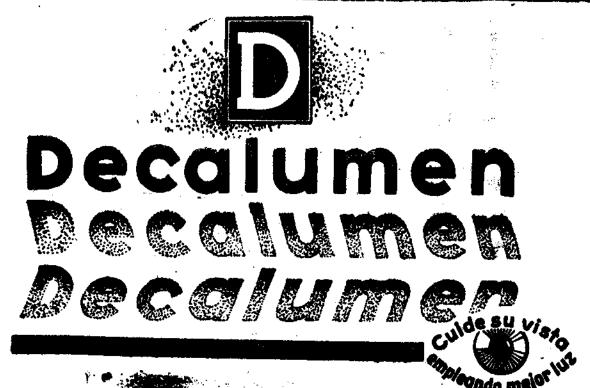
inauguración del Sanaterio de Sierra Espuña

Pera el próximo domingo dia 10 es tá anunciada la inauguración del Sanatorio Antituberculoso (constraido en Sierra Espuña.

Para inaugurar las obras vendrá de Madrid el ministro de Trabajo y Jútticia señor Salmón, diputado a Cortes por esta provincia,

De los servicios han sido fencerga das las Hijas de la Caridad (españo las), las cuales se posesienaran ana fiana de su cometido.

Proparación para la carrora do Derecho **m instituto** JURIS, San Glaés, 4



potencia luminica de la lampara Osram. E.

En su casquillo se indica la intensidad de luz
en DLm., funtamente con el consumo de fuerza en Watios y la tensión en Voltios a que
debe lucir. Para disfrutar de luz hasta un 20%
más barata, emplee siempre

